

Editorial

Vol. LVIII, No. 4
Julio-Agosto 2001
p 122



Editorial

¿Cuánto se disfruta el trabajo? Es una gran pregunta que recuerda una canción de Paul McCartney donde la mesera quiere ser bailarina, el chofer boxeador entre otros y es donde me pregunto ¿qué quieren ser los dentistas?

Parece ser que existe en una gran cantidad de gentes una gran insatisfacción hacia su trabajo y ésta puede ser pasajera o permanente.

Pero ¿a qué se debe? Esa pregunta debe tener una buena respuesta la cual no se conoce del todo pero intentamos descifrar.

¿Qué espera un dentista de su trabajo? Se puede decir que simplemente la felicidad, para llegar a ésta se debe encontrar el equilibrio del trabajo, familia, religión y esparcimiento. La cruz de la felicidad propuesta por LD Pankey. A lo anterior hay que agregar sin duda más ingredientes fundamentales para completar la fórmula y éstos son: la curiosidad, emoción, satisfacción y pasión por el trabajo.

Los dentistas, en su gran mayoría, tienen un trabajo en instalaciones que debieran ser cómodas, agradables. En un ambiente que se debe procurar cordial, amable y empático. Ya que la mayor parte de los pacientes acude al servicio dental cuando aparecen terribles dolores y las opciones entonces no son muchas.

El porqué la gente espera al último momento para buscar alivio a sus dolencias, debe estar ligado a experiencias previas dolorosas y desagradables, así como falta de educación.

Buscando al responsable de esos terribles males sólo podemos encontrar al mismo odontólogo que ve en su trabajo, eso, sólo un trabajo, dado por quejas en vez de tomar acciones de prevención. Eso se debe a que la prevención no ha querido ser o se piensa que no ha de ser capitalizada.

Toma el mismo tiempo restaurar un diente con cualquier material que levantar un índice de placa, enseñar técnica de cepillado, aplicar flúor y hacer una profilaxis de una boca, lo anterior junto con consejos sobre hábitos alimenticios.

El ¿por qué no lo ha hecho el dentista?, que siempre tiene el tiempo y los recursos para ello y puede cobrar lo mismo es un misterio.

Así como el mundo se mueve, la profesión ha de hacer lo mismo y caminar hacia opciones planteadas pero no desarrolladas, ser creativos inyectando gusto, pasión y fuertes emociones en el trabajo para que los pacientes acudan regularmente a atenderse y prevenir males y dolores mayores.

Con respecto a ¿cuánto se disfruta el trabajo? es simple "El trabajo sólo se disfruta en tanto se quiera disfrutar."

Dr. Elías Grego Samra
Editor